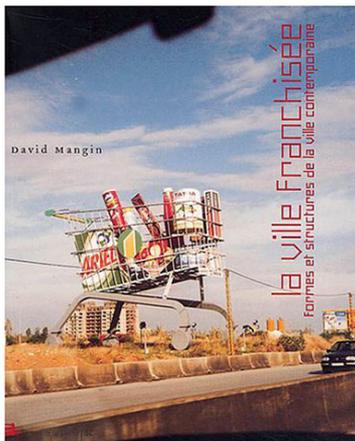


## ***La ville franchisée, de David Mangin***

José PRADA TRIGO  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
[jose.prada@cchs.csic.es](mailto:jose.prada@cchs.csic.es)



**Título:** *La ville franchisée. Formes et structures de la ville contemporaine.*

**Autor:** David Mangin

**Editorial:** Éditions de la Vilette, Paris

**Año:** 2004

**Número de páginas:** 398

A comienzos del siglo XXI más de la mitad de la población del planeta vive en ciudades, una situación que confirma la creciente tendencia hacia la urbanización y la aceleración de la extensión de los espacios urbanos en las últimas décadas. Sin embargo, este proceso no tiene tan sólo un importante componente demográfico, sino también espacial, puesto que el crecimiento de la ciudad consume hoy mayores cantidades de suelo que nunca. En paralelo a esto, se consagra una fragmentación de los espacios urbanos que ha dado lugar a nuevos modos de aproximarse a la idea de ciudad. Estos han sido facilitados por elementos como el desarrollo de grandes infraestructuras urbanas, el fuerte incremento en el uso de los transportes privados en detrimento de los públicos, y la expansión de un movimiento que puede calificarse como "antiurbano" basado en desarrollos residenciales de baja intensidad en espacios suburbanos, siguiendo el modelo norteamericano. El último elemento representativo de la fragmentación urbana que señala este autor lo constituye el desarrollo de centros comerciales en las periferias y en los nudos de comunicación.

Sobre estas bases construye David Mangin su libro *La ville franchisée. Formes et structures de la ville contemporaine*. El autor, arquitecto de formación, enseña en la actualidad en l'École d'Architecture de la Ville et des Territoires y en l'École Nationale des

*Ponts et des Chaussées* en los alrededores de París. En 2008 recibió el *Grand Prix d'Urbanisme*, el máximo reconocimiento a los urbanistas en Francia. Ya en la introducción el autor presenta los retos a los que se enfrenta la ciudad hoy: movilidad creciente, segregación urbana, saturación de infraestructuras, etc.

El primer capítulo aborda el urbanismo crecientemente sectorizado. Según el autor, el origen de este es el movimiento antiurbano que viene desarrollándose desde finales del siglo XIX, especialmente en EEUU, y el aumento de las infraestructuras sobre el territorio, generándose de esta forma una planificación por sectores de la ciudad. La jerarquización de las infraestructuras marca y divide los espacios provocando este fenómeno.

El siguiente capítulo guarda relación con la expansión del automóvil y la creciente motorización de la sociedad, que ha generado un incremento en los desplazamientos y en la distancia de los mismos. El mallaje del territorio mediante una red de alta velocidad supone crear modelos complejos de ciudad, en los que aparece esta sectorización de sus distintas partes y una explosión de la ocupación del territorio. Esto ha provocado, según el autor, un paso de la escala de referencia para el ciudadano desde el barrio hasta el sector, como consecuencia de esta expansión y especialización urbana.

El tercer capítulo incide en los cambios que han sufrido las actividades comerciales en la ciudad. Como consecuencia del desarrollo de infraestructuras y del creciente uso del transporte privado se produce un cambio de escala que supone la mayor disponibilidad de suelo en las periferias, que es ocupado por superficies comerciales. Estas buscan accesibilidad, visibilidad y espacio, desarrollando su estrategia a escala internacional, puesto que se constituyen como grandes grupos con presencia en varios países, lo cual les permite lograr su último objetivo: la reproductibilidad. Estos cuatro objetivos son las características de las áreas comerciales actuales. De esta forma, se constituyen como espacios accesibles, visibles, de gran tamaño y fácilmente reproducibles. Este fenómeno, sin embargo, no se ha limitado a los centros comerciales, sino que tiene su continuación en las cadenas de comida rápida, cines multisala, e incluso cadenas hoteleras. Por otra parte, la proliferación de grandes zonas de servicios en las periferias urbanas favorece, según el autor, la instalación a su alrededor de viviendas y de otras empresas, con lo que se crean nuevos espacios de vida, trabajo y ocio.

Estas cuestiones son abordadas en el siguiente capítulo, que responde a las nuevas formas de ocupación del espacio, protagonizadas por las viviendas unifamiliares en complejos de poca densidad y dispersos por el territorio, dando lugar a un modelo muy similar al norteamericano. Mediante multitud de ejemplos, el autor

manifiesta la proliferación de áreas cerradas, artificialización del paisaje, venta de valores *pseudorurales*, etc., que generan, en el fondo, una amalgama de usos y un fuerte desorden en la ocupación del territorio.

En el quinto capítulo el autor se ocupa específicamente de procesos semejantes a los que suceden en el contexto norteamericano, como la transformación del ciudadano en consumidor, el crecimiento de formas urbanas excluyente del tipo de las *gated communities*, la sectorización de la ciudad, o la proliferación de las *edge cities*. Finalmente, en el capítulo sexto David Mangin analiza la extensión de estos fenómenos a lo largo del mundo, especialmente en Asia, donde China y Japón resultan paradigmas de estos procesos. También señala el motor que supone el turismo internacional de masas para la proliferación de este urbanismo desordenado y sin identidad, que depreda los territorios bajo los mismos principios: privatización del espacio, consumismo y creación artificial de valores y estilos de vida.

En el capítulo final, a modo de conclusiones, el autor establece unos escenarios futuros para la ciudad, proponiendo un nuevo urbanismo que vuelva a recuperar los espacios públicos, la mezcla de usos o la escala de los edificios y de la propia ciudad. En definitiva, el autor propone una ciudad transitable, una ciudad que se atravesase frente a la proliferación de espacios segregados o privatizados que se rodean.

En conclusión, David Mangin realiza una panorámica muy acertada y nada aséptica de los actuales procesos urbanos, poniendo de relieve el riesgo de proliferación de espacios excluyentes, privatizados y segmentados.